

EDUCAR EN UN CONSUMO RESPONSABLE

Consejos para el inicio del curso



¿Cuánto cuesta comenzar el curso?

Habitualmente, cada comienzo de curso, los padres y madres asistimos, por un lado a estudios de consumo que vienen a calcular el coste económico del inicio del curso y por otro a múltiples campañas publicitarias que tienen por objeto promover la compra de materiales escolares, ropa y demás productos relacionados con el inicio de curso.

Desde FAPAR, observamos con preocupación tanto la profusión de datos que, por su carácter general no tienden a ser demasiado cercanos a la realidad particular y generan, al cabo, confusión, como la agresividad de las campañas publicitarias que tienden a plantear la falsa necesidad de adquirir cada año nuevos productos, marcas y, en definitiva a promover un consumo exagerado y ausente de valores

Con todas las cautelas expresadas, lo cierto es que en estas fechas, aun cuando en Aragón se dispone de programas como la gratuidad de los libros de texto que suponen una importante ayuda para las familias, se produce un relevante consumo de materiales y productos relacionados con el inicio de curso y echando en falta como lo hacemos, que se incida desde las instituciones, los medios de comunicación y, en general, desde toda la sociedad, en promover un consumo sensato y marcado por ciertos valores, es por lo que, desde FAPAR, queremos trasladar estas reflexiones.



Educar en un consumo responsable. Educar en Valores

Así pues, frente a la avalancha de anuncios y campañas destinadas a promover un consumo masivo de productos relacionados con el inicio de curso, la adquisición de marcas e, incluso de productos alimenticios, desde FAPAR creemos que las familias deben asumir la tarea de inculcar valores de responsabilidad en el consumo a sus hijos. Este esfuerzo debe transmitir la idea de que no es necesario efectuar un gran desembolso económico al inicio del curso y que su actividad como consumidores debe realizarse con criterio y de acuerdo a ciertos principios que consideramos importantes.

Esta situación nos lleva desde FAPAR a plantear una reflexión y una petición en pos de un consumo responsable y guiado por valores que, además de permitir un cierto ahorro económico, permita inculcar a nuestros hijos valores de solidaridad, generosidad y responsabilidad de cara a su formación como personas que habrán de desenvolverse en un sociedad de consumo, todo ello entendiendo que estos valores deben transmitirse en el ámbito de la familia, siendo una conducta coherente con las afirmaciones el mejor y más eficaz sistema de transmisión de estos valores.



Consumo sostenible medioambientalmente

Frente al aluvión de marcas, publicidades y demás mensajes emanados de los medios de comunicación, debemos trasladar a nuestros hijos la responsabilidad por el cuidado del medio ambiente y la sostenibilidad del mismo. Debemos, por ejemplo, explicarles que cada libro, cuaderno, etc. provienen de la tala de bosques y que, en consecuencia, deben cuidar dichos materiales para que puedan tener una vida más larga. Igualmente debemos concienciarles para que se eduquen en costumbres como el reciclaje, la separación de vertidos, etc.



Reutilizar frente a estrenar



A menudo la dinámica del consumo social nos lleva a tener que estrenar cada curso una mochila, un chándal o unas zapatillas. Debemos ser conscientes del gasto económico y social que ello supone. Es por ello que desde FAPAR queremos invitaros a no desechar las ropas, mochilas o materiales que puedan ser empleados más allá del curso o por otros hermanos más pequeños.

Enseñar a cuidar las cosas

Ligado a lo anterior, para poder reutilizar es preciso que nuestros hijos e hijas cuiden las cosas. Deben ser conscientes de que tienen un coste y que ellos, sus hermanos u otros compañeros pueden disfrutar de ellos más tiempo, sin que sea necesario estrenar cada cierto tiempo. Con este esfuerzo inculcaremos a nuestros hijos e hijas valores como la solidaridad, la responsabilidad y la generosidad.





Un consumo reflexivo

Antes de comprar un producto o contratar un servicio debemos comparar precios y calidades de las distintas ofertas del mercado. La publicidad no siempre informa a nuestro favor. Así saldremos ganando.



Consumo justo

Nuestro esfuerzo de comunicación debe llevar a nuestros hijos a entender el trabajo que existe detrás de cualquier zapatilla, mochila o chándal y que ese trabajo debe hacerse de acuerdo a mínimos de dignidad razonables. Así debemos ayudarles a rechazar productos cuya elaboración no esté clara en cuanto a las condiciones de trabajo en las que han sido fabricados y podemos hacer especial hincapié en la explotación infantil y de la mujer.



